



EN BUSCA DE CIUDADES

Arquitecto Carlos Benavides Rodríguez

Afirmar o descartar que en la etapa precolombina los pueblos aborígenes que ocupaban el territorio colombiano se organizaran bajo el modelo de ciudades, es en comienzo una especulación, es necesario entender que es la ciudad y conocer quienes fueron y como vivieron los primeros habitantes de estos territorios.

Por ciudad encontramos varias definiciones, tales como: núcleo urbano de población significativa, unidad política constituida por una población y su territorio circundante o grupo de edificios destinados para funciones específicas, como por ejemplo, (la ciudad universitaria, la ciudad sanitaria etc.)

Para los artistas, la ciudad puede ser la expresión del caos necesario y muchas cosas más, para algunos arquitectos como Rogelio Salmons, "la ciudad es un sueño del hombre, pero es sobre todo un lugar para vivir y de esta manera entendida, la ciudad es el lugar por excelencia; es el lugar donde la utopía es posible, lugar de historias, la ciudad es cosa del hombre, por eso no puede llegar a ser nunca una construcción estrictamente racional, ese es el error del urbanismo que tiende a racionalizar lo que debe ser lógico y a la vez poético, no se racionaliza una obra de arte." Bajo estos argumentos solo queda por añadir, que no podemos juzgar tipologías urbanísticas basadas tan solo en trazados y planteamientos teóricos, sino también por razones culturales, religiosas y demás, que tengan su sustento en el ser.

Cuando nos referimos a los Tairona, llegan a nuestra mente imágenes como la sierra nevada de Santa Marta y de la "ciudad perdida" es algo curioso usar este término, la razón de usar esta definición, no proviene de ver altos edificios y avenidas que pudiesen estar infestadas de gente y bullicio, esta referencia proviene del subconsciente, que no interpreta las cosas desde la estricta racionalidad; entendemos que las terrazas son un hecho arquitectónico y urbanístico que rompe con la pasividad de la naturaleza y desborda el caos (jamás podremos igualar a la naturaleza); pero el desorden que ocasionamos con nuestra presencia puede y debe ser inofensiva, tal como los Tairona lograron hacerlo, es cosa del hombre, un caos necesario.

Regresando al argumento central del ensayo, los principales pueblos que habitaron el territorio hoy día colombiano, fueron los Chibchas, Calimas, Taironas, Guajiros, Sinúes, Quimbayas y Chimilias, estos son citados porque a diferencia de los demás pueblos y tribus que hicieron presencia en el territorio, vivían en comunidad, pero con un criterio más sólido, una comunidad con políticas definidas, bien estructuradas y por sobre todo eran pueblos completamente sedentarios; la acción de establecerse en un solo lugar y además convivir en sociedad, se aproxima mucho a las primeras definiciones dadas acerca de lo que es la ciudad.

Los Chibchas estaban organizados en pequeños estados más o menos independientes y rivales, su organización social presidida por un jefe, comprendida por los nobles investidos de poderes absolutos, los guerreros o «gueches», los sacerdotes y el pueblo. Entre la cultura de San Agustín y Calima encontramos complejos religiosos y funerarios que para el contexto es casi lo mismo, pero que revela la intención clara de interrumpir el entorno natural y plasmar el actuar humano, para ser más pragmáticos, se trata de lo no natural que se hace humano y lo humano es lógico pero a la vez poético; se trata de un sueño para vivir en él, la utopía en la que se pueda existir protegido de lo que no es humano sea en la tierra o en cualquier otro sitio; todo lo anterior aparenta tener un sentido romántico pero la verdad lógica nos muestra que un grupo social de cierto nivel es una ciudad en potencia, solo necesita transformar su entorno, acentuar lo humano y lograr el sueño.